



Leopoldo Castedo y el 12 de octubre:

«Aquí no se ha
descubierto
nada»

Leopoldo Castedo tiene 77 años, una figura delgada y larga, casi como sus cabellos de adolescente, una majar poeta, Carmen Orrego, y cinco hijas, entre las que se cuenta la famosa escritora Elena Castedo. Autor de *Historia del Arte Iberoamericano*, y reconocido por la síntesis de la *Historia de Chile*, de Lincina, este viajero empedernido entrega una visión matizada y aporta elementos singulares en los momentos en que se conmemora el controvertido V Centenario.

—Colón “descubrió” América a bordo de su carabela, y usted desde el Winnipeg, ¿o no es así?

—Sin haber estado en América, creo que le había descubierto antes.

—¿Cómo?

—Cuando hice mi carrera de Filosofía y Letras con especialización en Historia e Historia del Arte, e Historia de América, en la Universidad de Madrid, y cofundé el Seminario de Estudios Americanistas, estaba muy interesado y metido en la Historia de América.

—Pero era sólo teoría, así como Colón, que pensaba que iba a las Indias y no sabía con qué se iba a encontrar.

—Puedo decir, con un poco de pe-

Tenía 24 años cuando llegó a Chile en el Winnipeg. Había peleado en el Quinto Regimiento, y América se le ofrecía como la tierra prometida. En los avatares de la Guerra Civil Española había perdido un ojo, pero no su sentido crítico y talento de historiador con el que hoy revisa los 500 años.

dantería, que tenía una idea bastante clara de lo que podía encontrar. Y la prueba de ello es que durante la Guerra Civil fui periodista y secretario de prensa del gobierno del presidente Negrín, y publiqué cuatro artículos sobre Chile y don Pedro Aguirre Cerda. Estos le llegaron a Neruda, y cuando me lo encontré en París se entusiasmó y me dijo: “Yo te llevo a Chile”. De los 2070 pasajeros del Winnipeg, uno de los pocos que tenía idea de América, era yo.

—Eso lo diferencia de Colón, que cuando llega a América no sabía con qué se iba a encontrar.

—Por supuesto.

—¿Qué cree que fue lo que sorprendió más a Colón?

—Colón tenía muchas referencias. Era un hombre mucho más culto de lo que la gente supone. No era un delincuente, como se dice. Era ilustradísimo y tenía conocimientos extraordinarios de variadas cosas. Hay un misterio que no se aclarará nunca y que es el del navegante desconocido que encontró en Malicra, donde estuvo viviendo bastante tiempo. Ese señor posiblemente había estado en América antes, o de lo que se llamó las Indias. Él pensó que estaba en Catay y en Cipango. Que había llegado donde quería llegar. Y creo que se murió convencido de ello.

—Entremos a la controversia. Para muchos, como el peruano Bryce Echenique, el descubrimiento de América fue un “encontronazo”, más que un encuentro entre dos mundos, como otros lo llaman. ¿Es descubrimiento, reencuentro, encuentro, conquista, encontronazo...?

—Nada de eso. Es algo más serio que todo. Es un choque de culturas y lo que importa es que de allí nace una cultura nueva y distinta. No es la cultura que había en América ni es la cultura que traen los españoles. Es una mezcla, un crisol donde se funden una serie de culturas, y no sólo la española. La asiática, africana, y de otros países de Europa que forman una estructura social nueva y distinta. Y eso es lo que importa para mí del llamado descubrimiento. Ese es el Nuevo Mundo.

—Uslar Pietri señala en un artículo que esta fecha no puede ser llamada la del Descubrimiento de América, ya que esta no existía pues en muchos sentidos América fue la in-

**Aquí no se ha descubierto nada" [entrevista] [artículo]
Faride Zerán.**

AUTORÍA

Autor secundario: Zerán, Faride, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aquí no se ha descubierto nada" [entrevista] [artículo] Faride Zerán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile